

SexenioNuevoLeón

Cumple Rodrigo tres años con olor a deuda y muerte

La deuda, la corrupción y la inseguridad empañan los logros de la administración de Medina

04 de octubre de 2012 por Staff Sexenio



Monterrey, México.- El gobernador del estado, Rodrigo Medina de la Cruz, llega hoy a sus tres años de administración en medio de críticas por los escándalos de corrupción, inseguridad y el manejo financiero de la entidad.

Fue el 4 de octubre de 2009 cuando Medina asumió su cargo como gobernador de Nuevo León, luego de vencer al panista Fernando Elizondo Barragán en la contienda electoral.

A tres años de aquella fecha, Medina de la Cruz ha logrado duplicar la deuda que recibió de su antecesor, Natividad González Parás, al colocarla por encima de los 35 mil millones de pesos y estar a la espera de la contratación de dos nuevos créditos que la dejarían a un nivel arriba de los 40 mil millones de pesos.

Esta situación ha sido objeto de críticas de los organismos intermedios, particularmente el Consejo Cívico de las Instituciones (CCINLAC), la Cámara de la Industria de la Transformación (Caintra) así como la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex).

También ha provocado que diferentes agencias como Fitch Ratings, Standard & Poor's y Moody's redujeran la calificación crediticia del estado, lo cual deriva en que las instituciones bancarias con quienes el estado contrate financiamientos cobren mayores tasas de interés.

El actual tesorero, Rodolfo Gómez Acosta, el tercero en ocupar el cargo durante la administración de Medina, ha prometido reiteradamente un plan de reestructuración de la deuda sin que hasta la fecha lo haya presentado públicamente.

Sin embargo, el tema financiero no es lo único que aqueja a la entidad: en sus tres años de Gobierno, Medina de la Cruz ha enfrentado una crisis de inseguridad que ha tenido sus picos más graves en tres distintas masacres: la del casino Royale, el 25 de agosto de 2011, que dejó 52 personas muertas; el multihomicidio de 44 reos y la fuga de otros 37 del penal de Apodaca, el 19 de febrero de este año; y finalmente el hallazgo de 49 cuerpos descuartizados en la carretera a Cadereyta el 13 de mayo pasado.

Estos incidentes se suman a la ola violenta que ha enfrentado Nuevo León con mayor o menor intensidad a lo largo de los tres años, con una sucesión de enfrentamientos y ejecuciones, entre ellas, la de diversos alcaldes y funcionarios públicos, que ha tenido como colofón el asesinato del ex diputado local, Hernán Belden Elizondo.

Todo lo anterior se suma a escándalos de corrupción, especialmente el robo de 313 mil juegos de placas del Instituto de Control Vehicular del cual la administración estatal responsabiliza exclusivamente al ex coordinador de

operaciones del organismo, Adrián González López y su hermano Homero, y busca exculpar a toda costa al ex titular, Pedro Morales Somohano.

En este escenario es que Rodrigo Medina se presentará el próximo 10 de octubre ante el Congreso del Estado a rendir su tercer informe de Gobierno, con reiteradas declaraciones de sus funcionarios en el sentido de que la situación está bajo control mientras el tema de una posible solicitud de licencia cobra fuerza en el ámbito nacional.